

MIRADAS CRUZADAS

EDITORIAL

Como suele ocurrir en los grandes asuntos, en esta sección el liderazgo le pertenece al espacio social. En el espacio social advertimos diversidad; mientras sectores permanecen pasivos, indiferentes, como en “otra realidad”, donde la finitud planetaria no es tal y no hay cuestionamientos sobre el quehacer humano, donde no hay obstáculos para continuar caminando de esta manera.

Será indiferencia, confusión o negación?

En diversos lugares aparecen grupos con claridad en el contacto con los procesos sociales, políticos y ambientales que nos revelan urgencia de acción; esta claridad otorga fuerza de convicción para avanzar; en modalidad de grupo, de alianza colectiva, porque no puede ocurrir de otra forma. Grupos que encuentran claridad en el regreso a lo importante, lo imprescindible para la vida; el agua, la biodiversidad, el aire, el suelo, los alimentos; con un sentimiento de respeto así como con el entendimiento de la interrelación: el cuidado de los anteriores acompaña el cuidado de la vida humana.

En su camino de reflexión, comunicación y lucha, transforman y cuestionan implícitamente el sentido del ser humano en la Tierra y en relación a los otros seres humanos y no-humanos con quienes compartimos el Planeta.

En Miradas Cruzadas nos propusimos identificar y dar voz a quienes están en este lugar de la trinchera; donde desde los lugares más cotidianos y dispersos en nuestro territorio nacional están generando este cambio necesario, la transformación del caminar humano, invitando a la reflexión crítica y de ahí a la acción, sin vueltas, haciendo; proponiendo, dialogando, buscando respuestas, generando preguntas.

Con un discurso fundado que suele provocar irritación en el sistema político, colocan al poder

y a los tomadores de decisión en un lugar donde son interpelados; la sociedad civil habitando los territorios en estrecho vínculo con las transformaciones locales en pleno Siglo XXI no está dispuesta a permitir que las transformaciones en sus territorios no consideren sus lugares, no son territorios de despojo, en sus localidades (rurales o urbanas) ríos, arroyos, montes nativos, tierra, tienen un sentido propio y pensando en relación a los demás.

En Uruguay, como en el resto de América, la sociedad civil no encuentra un espacio válido para construir modelos alternativos (se la ve como un discurso de hippies románticos, que no desean el progreso) donde el capitalismo continúa intocable devorándolo todo, llevándose vidas de quienes alzan su voz contra los mega emprendimientos que arrasan comunidades e impactan de forma irremediable al ambiente, la salud de los humanos y entre éstos a los más pobres. Es al sur del sur en América y África donde las luchas por la defensa de la naturaleza cobran más vidas por año de activistas ambientales, siendo Brasil el país sudamericano más castigado.

Las organizaciones sociales que comparten el espacio de miradas cruzadas eligieron su forma de participar, así es que algunas prefirieron ser entrevistados por el equipo responsable del dossier temático y otras optaron por compartir reflexiones en formato ensayo. Le damos la bienvenida a esa diversidad de formatos.

Quizá esta sección de TRAMA es la más esperanzadora de toda la revista, sabemos que en todo el territorio hay comunidades dialogando sobre estos temas y actuando coherentemente. Quién cuida la naturaleza se cuida a sí mismo, cuida al otro y aporta a la construcción de una mejor vida en comunidad y sociedad, invitándonos a construir caminos para todas y todos.